

EL PAPEL DE LA GANADERÍA TRADICIONAL EN LA CONSERVACIÓN DEL ESPACIO NATURAL DOÑANA (ESPAÑA). ANÁLISIS SOCIO-HISTÓRICO DE UN CONFLICTO AMBIENTAL

The Role of Traditional Livestock in the Conservation of Doñana Nature Reserve (Spain). A Socio-Historical Analysis of an Environmental Conflict.

JUAN FRANCISCO BEJARANO-BELLA¹, ADOLFO TORRES-RODRÍGUEZ¹

¹ Profesores Doctores en Sociología. Departamento de Sociología.
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad de Granada (España).

E-mail: jbejarano@ugr.es
atorres@ugr.es

Recibido: 5 de Noviembre de 2015

Aceptado: 20 de Diciembre de 2015

Resumen

La presencia de la ganadería en las marismas de Doñana (sur de España) está documentada desde el siglo XVI, no obstante, la importancia de esta actividad ha ido decreciendo a la vez que los usos del territorio se han ido transformando. Tras la declaración de esta región como parque nacional (1969) la actividad quedó supeditada a una regulación restrictiva, sobre todo, en la accesibilidad a las fincas o la carga ganadera. En 1993 estalla el conflicto entre ganaderos y espacio natural protegido. En este trabajo nos aproximamos a las relaciones entre ambos actores para, con la distancia que nos ofrece el tiempo y mediante la investigación social, analizar los elementos emergentes del conflicto y valorar el alcance de las medidas adoptadas para su resolución. Los resultados muestran que la evolución de las políticas de conservación en Doñana han ido asumiendo a las actividades tradicionales en la conservación de la naturaleza, si bien, queda mucho camino por recorrer para su integración definitiva en modelos compartidos de gestión de la conservación. La ganadería tradicional en el Parque Nacional de Doñana ha pasado de ser concebida como una actividad indeseable a ser considerada como un aprovechamiento compatible con la conservación, eso sí, muy alejado de constituir una actividad productiva rentable en términos económicos.

Palabras claves: Conservación, Usos productivos tradicionales, Conflicto, Ganadería.

Abstract

The presence of livestock in the marshes of Doñana (southern Spain) has been documented since the sixteenth century, however, the importance of this activity has declined steadily as land uses have been transformed. Following the declaration of this area as a National Park in 1969, the activity was subject to a restrictive regulation, especially in terms of accessibility to farms or the level of stocking. In 1993, conflict broke out between farmers and the protected natural area. In this paper we examine the relationship between the two parties, with the distance that time allows and using social research, in order to analyze the emerging elements of the conflict and assess the scope of the measures taken to resolve it. The results show that, as conservation policies in Doñana have evolved, they have gradually absorbed traditional activities in conserving nature, although a great deal remains to be done before they can finally be integrated into shared models of conservation management. Traditional livestock farming in the Doñana National Park has gone from being an activity viewed as undesirable to being considered a use of the land that is compatible with conservation, albeit one that is far from being a profitable production in economic terms.

Keywords: Conservation, Traditional productive use, Conflict, Livestock.

INTRODUCCIÓN

El recorrido de las políticas de conservación de la naturaleza en el plano internacional es bastante grande, no obstante, tras el V Congreso Mundial de Parques "Beneficios más allá de las fronteras" organizado por la UICN en la ciudad sudafricana de Durban en septiembre de 2003, se abrió una nueva etapa en las estrategias de conservación de la naturaleza, en cuyos resultados quedaba patente la necesidad de insertar las áreas protegidas (en adelante AP) en programas más amplios de conservación y desarrollo con el objetivo de forjar sinergias entre la conservación, el mantenimiento de los sistemas que sustentan la vida y la promoción de un desarrollo sostenible. Ahora no sólo es reconocida la relación indisociable entre las personas y las áreas protegidas, sino que además se promueve la participación de las comunidades locales en la creación, declaración y gestión de las mismas. De ahí la necesidad de integrar en la gestión de las AP tanto el conocimiento científico como el conocimiento tradicional.

Para lograr la responsabilización de los interesados directos será condición necesaria la creación de un ambiente de confianza y diálogo entre todas las partes. Un clima que sólo se conseguirá mediante una buena gobernanza en las áreas protegidas, lo que permite habilitar a las comunidades locales para participar en la ordenación de las mismas, así como asegurar una distribución equitativa de los costos y los beneficios relacionados con ellas. Esto permite reconocer la diversidad de enfoques relativos a la gobernanza y conseguir una mayor disponibilidad de recursos para no hacer sobrellevar toda la carga a las comunidades locales (Sanz & Torres 2006). Las nuevas orientaciones sobre estrategias de conservación requieren necesariamente de investigaciones sobre procesos metodológicos e instrumental técnico que, incluyendo o al menos no olvidando los sistemas de conocimiento tradicionales, permitan determinar protocolos e indicadores dentro de un sistema de gestión tendente a la consecución de la "buena gobernanza" en la práctica (Gómez-Limón 2000).

El espacio que viene a cubrir nuestro trabajo, como contribución al mejor conocimiento científico de los espacios naturales protegidos, ahonda en la necesidad de analizar los conflictos que éstos generan. En nuestro caso, se analiza el conflicto socioambiental protagonizado por los ganaderos tradicionales y los gestores del Parque Nacional de Doñana. Nos interesa especialmente por las derivaciones que la resolución de este conflicto ha tenido en la construcción de una gestión sostenible para Doñana y su área de influencia. Para ello, se realiza un análisis causal socio-histórico de las interrelaciones entre los "stakeholders" implicados en él, planteando un marco analítico específico que nos permite contextualizar sociológicamente la actividad ganadera

tradicional en Doñana. La escala que utilizaremos será la local, al partir de un análisis "micro" podremos conocer las implicaciones de la actividad ganadera en la conservación "sostenible" del Parque Nacional Doñana, así como identificar los agentes sociales implicados y el alcance de los procesos socio-ambientales que han tenido lugar. En la escala local conseguiremos una mayor diversidad de fuentes de información (no reducida a los "fríos" y escasos datos estadísticos) que nos permiten determinar la incidencia de esta actividad en la gestión económica, ambiental, política (modelos de desarrollo y políticas públicas) y cultural (etnográficos, históricos, etc.) de este emblemático espacio natural protegido. Los conflictos ambientales son objetos de análisis muy complejos por la variedad de cuestiones implicadas, por la multiplicidad de actores que intervienen, así como por los diferentes valores y percepciones que sobre las soluciones se tienen.

El ámbito territorial en que se desarrollan los conflictos ambientales en las AP suele estar sujeto a un régimen legal especial (como puede ser el de área natural protegida, ordenamiento ecológico del territorio, zona de veda, etc.) que establece limitaciones, según modalidades de la propiedad del suelo, a los usos en dicho territorio. De ahí que el origen de los conflictos en áreas prioritarias para la conservación se deba, generalmente, a la presencia de proyectos de intervención y actividades económicas que ponen en riesgo el equilibrio del ecosistema natural del área protegida; a la presencia de una legislación que limita el uso de los recursos naturales y la realización de determinadas actividades y actuaciones dentro de éstas; a condiciones político-administrativas relacionadas con la falta de recursos, los compromisos incumplidos con las comunidades locales y actitudes autoritarias desde la dirección de estos espacios; a la falta de comunicación y mecanismos de colaboración entre actores sociales implicados en la conservación; y un largo etc., (Mesta & Scheinfeld 2001).

Para aproximarnos al conflicto socioambiental ganadero en Doñana hemos articulado este trabajo en varios apartados. En el primero, definimos los objetivos y la metodología utilizada, después nos adentramos en el *proceso social* del conflicto entre ganaderos y el Parque Nacional de Doñana definiendo los hechos y analizando la percepción que los actores involucrados y la sociedad civil de la zona tienen sobre la gestión de este conflicto socioambiental unas décadas después. En las conclusiones, aprovechando la experiencia de este caso, se trazan algunas líneas maestras como lecciones aprendidas para evitar, en la medida de lo posible, la repetición de este tipo de hechos y, sobre todo, sus consecuencias, que restan eficacia y legitimidad a la conservación de la naturaleza en las áreas protegidas.

OBJETIVOS

Este trabajo persigue como objetivo central analizar el conflicto entre ganaderos¹ del Parque Nacional Doñana y los gestores y técnicos del espacio protegido. El planteamiento analítico diferencia dos fases. En primer lugar, se realiza una aproximación sociohistórica a los acontecimientos ocurridos en los días de la revuelta, posteriormente, se indaga en las motivaciones que condujeron al enfrentamiento; para, en segundo lugar, conocer la percepción actual sobre los acuerdos alcanzados de los "stakeholders" implicados. Esto último nos permitirá evaluar el papel de dichos acuerdos en el proceso de planificación y construcción de las políticas de sostenibilidad diseñadas para la conservación del Espacio Natural Doñana.

METODOLOGÍA.

Los aportes de este trabajo son fruto de la investigación "Diagnóstico Social dirigido al diseño de nuevas herramientas de información, comunicación y participación pública para el fortalecimiento del compromiso ciudadano en la conservación del Espacio Natural Doñana", llevada a cabo en el espacio natural y su área de influencia socioeconómica (los 14 municipios que configuran el parque natural y nacional), durante el periodo diciembre 2011-diciembre 2014 dirigida por Adolfo J. Torres Rodríguez, así como de la Tesis Doctoral "La Gestión Compartida en los Espacios Naturales Protegidos. Análisis Sociológico de la Participación Ciudadana en Doñana" realizada por Juan Fco. Bejarano-Bella. En el proyecto de investigación referencia 381/2011 del Plan Nacional de Investigación I+D+I, financiado por el Organismo Autónomo Parque Nacionales del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Se aplica la metodología cualitativa de investigación social, siendo la entrevista en profundidad la técnica utilizada para la obtención de los datos.

Como principales criterios de muestreo cualitativo se han seguido los de heterogeneidad, accesibilidad y representatividad estratégica. De acuerdo con ellos, la selección de entrevistados se ha basado en la presencia de todos los municipios y de los diversos sectores socioeconómicos, dando como resultado el casillero tipológico² que nos ha facilitado la selección de casos a

¹ Los ganaderos estarán representados por la Asociación de Criadores de Ganado Marismero de Almonte (Huelva)

² Ayuntamientos (grupos de gobierno y oposición); los propios aprovechamientos socio-productivos tradicionales (ganaderos, agricultores, apicultores, mariscadores, piñeros, pescadores, chozas, etc.); representantes de sectores empresariales (comercio, hoteleros, chiringuitos, turismo ambiental, freseros, arroceros, vitivinícola, agricultura ecológica, trabajos silvícolas); asociaciones ciudadanas (cazadores, culturales, de vecinos,

entrevistar. El número total de entrevistas supera el medio centenar realizadas en varias secuencias temporales entre los años 2008 y 2014. Posteriormente se ha procedido al análisis de los datos, mediante uso del software de tratamiento cualitativo Atlas.ti, con el objetivo de generar proposiciones teóricas según el procedimiento de la Grounded Theory de Glaser & Strauss (1967) denominado Método Comparativo Constante.

ANÁLISIS SOCIO-HISTÓRICO DEL CONFLICTO GANADERO EN EL PARQUE NACIONAL DE DOÑANA.

El Espacio Natural Doñana se encuentra situado entre las provincias de Huelva, Sevilla y Cádiz, en la Comunidad Autónoma de Andalucía, en el sur de España. Comprende los territorios en los que actualmente se extiende el Parque Nacional de Doñana y el Parque Natural de Doñana. Este humedal constituye uno de los complejos fluvio-litorales más importantes de Europa. El Parque Natural de Doñana se extiende sobre una superficie de 53 835 ha, en cuatro sectores discontinuos situados alrededor del Parque Nacional, cuya superficie es de 54 252 ha, incluyendo principalmente zonas de marisma, formaciones forestales, matorral mediterráneo y complejos lagunares. El Parque Nacional de Doñana, desde su declaración en 1969, ha recibido numerosos reconocimientos por la variedad de sus ecosistemas y el alto valor ecológico. Se trata del lugar de invernada de aves acuáticas más importante de Europa, con más de medio millón de ejemplares. Reconocimientos especialmente relevantes son la declaración por la UNESCO como Reserva de la Biosfera en 1980 o su catalogación como Patrimonio de la Humanidad en 1994. El más reciente de los reconocimientos se produce en junio de 2015, cuando la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) incluye a Doñana en la Lista Verde de las áreas protegidas mejor conservadas del mundo.

A pesar de los numerosos reconocimientos y de la buena salud de la que gozan los ecosistemas de Doñana, este espacio natural no está exento de amenazas para la conservación de la naturaleza, especialmente de aquellas derivadas de las actividades humanas desarrolladas en su entorno. Históricamente la estrecha relación de Doñana con el poder político y económico parece ser una fuente constante de controversias con la población autóctona, es decir, el uso cinegético privado de los grupos de máximo poder provocaron, ya desde el siglo XVII, un "antidoñanismo" que habría de perdurar en el tiempo,

ecologistas, sindicatos, amas de casa, jubilados, religiosas; técnicos y expertos (Junta de Andalucía, Gerencia del Espacio Natural, Universidad, Estación Biológica Doñana)

latente en unas ocasiones, manifiesto en otras (Ojeda 1987)³. Esta situación, que a veces alcanzó gran intensidad, fue contribuyendo a generar antagonismos de todo género (González-Faraco 1997). De alguna forma, siempre ha estado latente en los vecinos del parque la intención/deseo de convertir a Doñana en un recurso materialmente productivo en cualquiera de sus facetas.

Si bien en este trabajo analizamos fundamentalmente la presencia de la actividad ganadera en el espacio natural protegido en las últimas décadas, son múltiples las amenazas que sobre Doñana planearon desde el primer tercio del siglo XX, como la desecación de las marismas, la presión agrícola, la reforestación con plantas alóctonas, la actividad minera, la extracción de gas o la presión urbanística y turística, que han constituido los factores más importantes y problemáticos a los que se ha enfrentado el espacio natural. Todos ellos derivados de la actividad humana.

La actividad ganadera en las marismas de Doñana está documentada desde hace cinco siglos cuando, por su proximidad a los puertos de Cádiz y Sevilla, servía como abastecedora de ganado caballar a los barcos que viajaban al continente americano. Su configuración actual se basa en un régimen de explotación extensiva en el que predominan vacas y yeguas de vientre durante todo el año. Cada 26 de junio las yeguas y sus potros son conducidos hasta la localidad de Almonte⁴ donde se desparasitan y son tusados para su posterior venta en la feria de ganado local, una actividad que es conocida popularmente como “la saca de las yeguas”⁵. No obstante, la importancia de la ganadería ha ido decreciendo a lo largo del tiempo. Desde hace varias décadas, cuando parte de las marismas del Río Guadalquivir que mantenían un buen estado de conservación fueron declaradas parque nacional, la actividad ganadera quedó supeditada a una normativa que establece un determinado status de protección y unas directrices de uso que restringe la carga ganadera a unas 2 495 cabezas de ganado aproximadamente en la actualidad⁶.

Ante esta nueva situación, en la que las marismas pasan a tener un estatus de protección ecológica muy elevado, nació la Asociación de Criadores de Ganado Marismeno de Almonte a iniciativa de un grupo de ganaderos que

tradicionalmente venían usando los límites del Parque Nacional como zona de pastos para su ganado y, ahora, empiezan a encontrar dificultades para acceder al mismo, así como otras limitaciones derivadas de la conservación del área protegida. El culmen de las diferencias entre ganaderos y el espacio protegido se materializó a finales del año 1992, cuando la Asociación de Criadores de Ganado Marismeno solicitó al Parque Nacional de Doñana permiso para reubicar su ganado en dos fincas (llamadas Marismillas y Las Nuevas) ante la escasez de pastos que presentaban las marismas por una situación de extrema sequía. La respuesta que recibe de parte de los gestores de Doñana será una negativa que fundamentan en el alto valor ecológico de los terrenos. Ante esta negativa, los ganaderos acuerdan la invasión de las fincas en enero de 1993. Este hecho dio lugar a violentos enfrentamientos entre ganaderos y técnicos de conservación, llegando incluso, a la agresión física. Las consecuencias que se derivaron son de diversa índole:

- *Personales*: daños físicos y psicológicos sufridos por algunos técnicos de conservación.

- *Judiciales*: 68 ganaderos fueron procesados y condenados a penas de un mes de cárcel y multas económicas. El desembolso de la asociación de ganaderos ascendió a unos 90 000 euros entre multas, costas y honorarios de abogados. Todo esto tuvo un efecto colateral para los ganaderos, al ser condenados a penas de cárcel no pudieron renovar la licencia de armas en diez años. La mayoría de ellos eran, además de ganaderos, cazadores.

- *Ecológicos*: según el Parque Nacional de Doñana la invasión afectó a cinco especies de aves en peligro de extinción -entre ellas dos parejas de águila imperial- al ser pisoteados numerosos nidos. La invasión repercutió de forma muy especial en la colonia de ánsares, que tuvieron que abandonar precipitadamente la zona en unas condiciones físicas casi extremas producidas por la sequía y la escasez de alimentos. La invasión también afectó de forma directa a las aves rapaces de toda la región que durante otoño e invierno se refugian en Doñana. Con respecto a la vegetación, los incidentes produjeron un deterioro generalizado de la misma. El informe técnico del Parque elevado al juez detalla los daños que pudieron sufrir las especies en peligro de extinción (morito, avetoro y fumarel común) y otras especies amenazadas (garza imperial, unas 10 parejas; martinete, hasta 20 parejas; avetorillo común, entre, 15 y 20 parejas; aguilucho lagunero, dos parejas; calamón común, unas 50 parejas; avoceta, unas 500 parejas; canastera, más de 100 parejas; fumarel cariblanco, entre 500 y 2 500 parejas, y ganga). Este informe tuvo contestación por parte de la

³ Doñana fue un cazadero de reyes y nobles desde el siglo XIII al siglo XX. CSIC., Fundación BBVA. (2008). «Historia de Doñana».

⁴ Este es uno de los pueblos con mayor término municipal dentro de los límites del Espacio Natural Doñana y epicentro estratégico del mismo.

⁵ Unas mil quinientas cabezas de ganado son trasladadas desde las marismas de Doñana hasta la localidad de Almonte tras recorrer unos 15 kilómetros, las yeguas son conducidas en manadas por los ganaderos (conocidos como yegüerizos) y son esperadas por los almonterños en las calles del pueblo en un ambiente festivo.

⁶ Plan de Aprovechamiento Ganadero del Parque Nacional de Doñana.

Estación Biológica de Doñana⁷ que elaboró un minucioso informe por técnicos y biólogos, donde concluía que las consecuencias sobre la vegetación fueron mínimas, sobre todo porque las aves aún no estaban en celo, el daño podría haber sido mayor si la invasión se hubiese realizado en otras fechas.

- Socioambientales: estos son los que valoraremos en el siguiente apartado. A modo de adelanto diremos que, tras estos hechos, el número de miembros de la asociación de ganaderos se multiplicó por diez como muestra de solidaridad con los ganaderos por parte de los vecinos de Doñana, y se generó un enconamiento y una visión negativa sobre Doñana en el imaginario colectivo de los almonteños.

Ante la necesidad de solucionar el conflicto, las administraciones encargaron un "Diagnóstico de la actividad ganadera en el Parque Nacional de Doñana" donde se reflejará la evolución y el desarrollo de la actividad, así como las líneas estratégicas del aprovechamiento ganadero en el futuro. De ahí nació el documento regulador para el uso del espacio protegido y el pastoreo caballar: *El Plan de Aprovechamiento Ganadero del Parque Nacional de Doñana*⁸ en 1998. El documento consta de un primer bloque denominado *Marco de Referencia* que incluye diversos epígrafes (introdutorios y de contextualización sobre la evolución histórica, los antecedentes y el marco jurídico y conceptual) imprescindibles para comprender el proceso de elaboración del Plan y una buena parte de los contenidos del mismo. El segundo bloque, *Determinaciones del Plan*, recoge, por un lado, los grandes objetivos y las directrices generales que deben sustentar la actividad así como los mecanismos para abordar el seguimiento y los reajustes necesarios de la regulación y, por otro lado, la propia regulación como aspecto más práctico pero también más circunstancial, al venir condicionado por el estado actual de los conocimientos y por las posibilidades reales de poner en práctica las directrices marcadas. Por último, el apartado de *Anexos* recoge información, explicaciones y elementos de gestión complementarios.

El Plan de aprovechamiento ganadero sienta las bases para unas cordiales relaciones de futuro entre los gestores de Doñana y los ganaderos. La carga ganadera máxima se fijó en 2 485 unidades, reduciéndose considerablemente la carga ganadera con respecto a las unidades anteriores; según

algunos ganaderos en hasta un 50% mientras que el documento del que hablamos sólo reconoce una ligera caída. Sea como fuere, con este acuerdo se establecen las bases de la convivencia entre Doñana y la ganadería, marcando definitivamente la transformación social que venía sufriendo la ganadería como actividad económica.

EFFECTOS DE LA GESTIÓN DEL CONFLICTO GANADERO EN LA PLANIFICACIÓN SOSTENIBLE DE DOÑANA.

Ya hemos apuntado que el principal motivo que terminó rompiendo las maltrechas relaciones entre ganaderos y Parque Nacional fue la sequía, pero sin duda la motivación subyacente fue económica. La particularidad de la ganadería en Doñana es que el ganado sólo se alimenta de los pastos marismeños a lo largo de todo el año, al faltar éstos por la escasez de lluvias, los ganaderos tenían que asumir los costes de piensos y complementos alimenticios, algo a lo que no estaban dispuestos. Históricamente el ganado marismeño (y otros aprovechamientos tradicionales de Doñana) ha supuesto un ingreso económico complementario a las rentas familiares. Son muy pocos los ganaderos que se han dedicado en exclusividad a esta actividad.

"Eso ha cambiado mucho, porque yo te puedo decir, el valor que tenía el ganado en tiempos... hoy no tiene valor económico, porque yo le he oído decir a un hombre mayor que era un marismeño muy bueno... que un año para la saca de las yeguas vendió tres yeguas y dos potros y con ese dinero compró una casa" (Representante político municipal).

Actualmente, encontramos una constante compartida en el discurso de ganaderos y espacio protegido: la cordialidad en las relaciones, especialmente en lo que se refiere a la organización de la "saca de las yeguas". No obstante, para muchos ganaderos el nuevo clima de las relaciones obedece a una clara diferencia de poder que fuerza la "cortesía" e impone las buenas maneras. Es decir, los ganaderos perciben que con la regulación resultante del Plan de Aprovechamiento Ganadero de Doñana perdieron poder de influencia pues el plan carecía de procesos de participación. Hoy siguen pensando que fue impuesto, sobre todo, en lo relativo a la reducción de ganado y al control de entrada en las marismas. El continuo control de entrada en las fincas protegidas mina especialmente la confianza de los ganaderos provocando una sensación de tutelaje que se erige como obstáculo a un planteamiento de gestión común del espacio natural:

⁷ Centro de Investigación dependiente del Centro de Investigaciones Científicas (CSIC), enclavado en el corazón del área protegida.

⁸ Para más información sobre este documento dirigirse al mismo en el siguiente enlace: <http://www-rbd.ebd.csic.es/gestion/territorioyrecursos/ganaderia/PlanGanadero.pdf>

“... para gestionar tu casa no puedes sentirte un extraño en tu propia casa” (Representante Asociación Criadores de Ganado Marismeño).

Entre las reivindicaciones actuales de los ganaderos destaca la habilitación de infraestructuras en la marisma, especialmente chozas para poder pernoctar durante el manejo del ganado y toriles, arguyendo que han cumplido su parte de los acuerdos del plan ganadero al sanear y reducir el número de cabezas de ganado pero sin encontrar respuesta similar por parte del Parque Nacional de Doñana. Este discurso muestra que aunque la administración de Doñana reconoce la contribución que realizan los ganaderos a la conservación (en especial a los más veteranos, ya que reprochan la pérdida de destrezas en las nuevas generaciones), no asume plenamente a la actividad ganadera tradicional como parte indisociable de Doñana. Por el contrario, los ganaderos tienen muy clara su contribución secular al mantenimiento del medio natural, mucho antes de que llegarán a Doñana los conservacionistas, considerando al ganado parte del ecosistema del Parque Nacional. La visión excluyente de la ganadería en Doñana es sin duda responsable del conflicto que tratamos.

“El ganado al parque le viene perfectamente, porque el aprovechamiento ganadero está contemplado en cualquier sitio, porque ese aprovechamiento ganadero le va bien a todos los parques porque se comen el forraje, evitan el 50% de fuego, y le va bien a la arboleda, porque le quita un poco lo de abajo y retoñece, se enverdece más...” (Ganadero tradicional).

Más allá del caso particular de la ganadería extensiva en Doñana, la invisibilidad de los sectores tradicionales para las administraciones también se hace efectiva en la representación de sus intereses legítimos ante los órganos colegidos de participación, donde en la mayoría de los casos quedan excluidos. En los últimos años, los ganaderos han renunciado a su representación en el Consejo de Participación de Doñana⁹ como señal de protesta por considerar que el espacio protegido trata a todas las actividades socio-productivas tradicionales como un colectivo homogéneo al disponer de un sólo un miembro en dicho órgano. La inclusión de estos colectivos en los órganos de participación para la defensa legítima de sus intereses también será una reivindicación permanente en su discurso (Bejarano *et al.* 2014)

La Asociación de Criadores de Ganado Marismeño no ha

⁹ Órgano colegiado de participación del Espacio Natural Doñana, no vinculante, donde están representados diversos colectivos presentes en Doñana.

sido ajena al cambio social de las últimas décadas, modificando de alguna forma su razón de ser. Si bien se fundó para hacer frente común a la reducción de ganado, hoy se centra fundamentalmente en el mantenimiento de la tradicional “saca de las yeguas”. La asociación se ha transformado adaptándose a la nueva realidad, pero contrariamente a lo que una primera impresión pudiera apuntar, se ha producido un incremento en el número de socios que parece estar motivado, entre otras razones, por la solidaridad de los vecinos de Almonte tras el conflicto. Es decir, los almonteños compran ganado y se afilian a la asociación como forma de rechazo a la regulación restrictiva y excluyente por parte del espacio protegido. De esta forma, muchas personas que jamás habían tenido contacto con la marisma se hacen ganaderos, multiplicándose el número de socios por cinco, pasando de un centenar antes del conflicto a 500 socios pocos años después. A pesar de esto, tras el plan sectorial ganadero, la importancia cuantitativa de la actividad ha decrecido, ya que al disminuir el número de cabezas y aumentar el número de ganaderos la proporción cabezas/propietario queda reducida a una o dos cabezas por persona; lo que ha provocado que la actividad esté más cercana al ocio que al negocio con el efecto pernicioso de una pérdida de conocimiento de los manejos tradicionales del ganado, ya que la mayoría de los integrantes de la asociación no han desarrollado la actividad con anterioridad, y que podría repercutir negativamente en la conservación de Doñana.

CONCLUSIONES

Las localidades de Doñana vinculadas durante siglos al ganado y su cría en libertad han experimentado profundos cambios en su estructura social, en su economía y en sus pautas culturales durante las últimas décadas donde el sector agrícola se ha transformado de mano de la agroindustria y el sector turístico se ha convertido en una importante fuente de ingresos. Estos cambios afectan a las actividades productivas tradicionales transformándolas y, en algunos casos, provocando su desaparición.

La actividad ganadera en Doñana ha resistido “gracias y a pesar” del Espacio Natural Doñana. Esto es, de un lado, sin el nivel de protección del espacio que hoy configura el Parque Natural, la ganadería extensiva estaría seriamente amenazada por razones económicas y ecológicas haciéndola prácticamente inviable por insostenible. De otro lado, el intento de Doñana de marginar esta actividad en los años noventa levantó resistencias entre los ganaderos que acabaron por revitalizar y popularizar actividades en torno a este uso ganadero tradicional aunque transformándolo. Al regular la carga ganadera, el volumen de cabezas ha

disminuido tanto que la proporción cabezas/proprietario ha descendido hasta cifras insignificantes, tratándose ahora más bien de una actividad propia de las rentas de ocio, propiciando (junto al inevitable cambio social del país) el vaciamiento de la actividad productiva (González-Faraco 1991).

Un ocio singular y exclusivo con un fuerte componente turístico que ve peligrar su expresión cultural, entre otras cuestiones, por la incipiente mercantilización turística de su actividad más emblemática, la saca de las yeguas (Hernández 2010)¹⁰. Son sobre todo los ganaderos mayores los que aprecian este cambio tan significativo, llegando a afirmar que la esencia misma de la ganadería tradicional se ha perdido y que la mayor preocupación de las generaciones más jóvenes pasa por vincularse a la marisma mediante un día de fiesta más que mediante el manejo ganadero en sí.

Sin embargo, desde nuestro punto de vista, lo más preocupante de la transformación de esta actividad no es la pérdida de cabezas de ganado o su excesivo carácter turístico, sino el haber desarticulado (por acción o por omisión) un grupo de acción local organizado y con un enorme potencial para re-vincular la sociedad civil al espacio protegido. Quizás estemos a tiempo de restaurar a unos interlocutores clave para construir un modelo compartido, sostenible y participado de gestión de la conservación en Doñana. De ahí que lo más relevante del cambio que se ha producido en el manejo tradicional del ganado en Doñana tenga sus repercusiones en el futuro. Es decir, tanto el desarrollo económico como el sistema de producción basado en el libre mercado, pueden tener fisuras, la cuestión está como dice Ernest García (1995) en si el descenso se hará de manera ordenada y próspera o si, por el contrario, dará paso al caos y al colapso. En cualquiera de los casos hemos de estar prevenidos, pues el Espacio Natural Doñana se mantiene gracias a excedentes de capital fruto del sistema materializado en subvenciones. En 1993 la Unión Europea da luz verde a un ambicioso plan de desarrollo sostenible para el entorno de Doñana que comienza a ejecutarse con un inversión de 360 millones de euros.

Ante el vaciado productivo de la actividad ganadera y su transformación en mero observador del proceso conservador, se hacen imprescindibles estrategias de conservación destinadas al mantenimiento sostenible de las

actividades tradicionales en los parques nacionales como si de especies en peligro de extinción se tratasen. La puesta en valor de las actividades tradicionales en las políticas de gestión de los espacios naturales, ha de suponer un claro aliado en la conservación por su proximidad a las prácticas agroecológicas, ligadas a un modelo de desarrollo socioeconómico opuesto al agroindustrial (este último muy controvertido en el caso de Doñana por sus grandes requerimientos de agua). De esta forma, usos y saberes tradicionales dejarían de suponer para las áreas protegidas una amenaza o una carga, para servir de inspiración a los ciudadanos del entorno y de referente a gestores y técnicos como forma de construir un modelo de desarrollo económico y social, durable, sostenible y de abajo-arriba. Nos preguntamos si será necesario dejar morir estas actividades, para una vez extintas, crear escuelas de formación en manejos tradicionales, como ya ocurre con el pastoreo. Una situación que constituye una muestra más de las debilidades de un sistema que pregona la sostenibilidad de los recursos pero margina prácticas tradicionales con un sólido efecto sostenible (Bejarano *et al.* 2014).

REFERENCIAS

- BEJARANO, J. F. TORRES A. & LUCENA, M. 2014. El conocimiento ecológico tradicional de Doñana: Una mirada ciudadana a su gestión, *Revista de Antropología Experimental* nº 14. Texto 27: 405-418.
- GARCÍA, E. 1995. Notas sobre Desarrollo Sustentable y Propósito Consciente, en *Rev. Ecología Política*, nº 10. 45-58.
- GLASER, B. & STRAUS, A. 1967. *The Discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research*. Aldine. New York.
- GÓMEZ-LIMÓN, J. 2000. De la declaración a la gestión activa. Los espacios naturales protegidos del estado español en el umbral del siglo XXI. Ed. Fundación Fernando González Bernáldez. Madrid.
- GONZÁLEZ-FARACO, J. C. 1991. Efectos del cambio social en una práctica ganadera tradicional: la cría del caballo en las marismas de Doñana. *Agricultura y Sociedad*, nº 51.
- GONZÁLEZ-FARACO, J. C. 1997. *Cultura y educación ambiental en Doñana*. Universidad de Huelva publicaciones. Huelva.
- HERNÁNDEZ-RAMÍREZ, J. 2010. Riesgo y ventura de una

¹⁰ Al ser muy limitada la capacidad de carga ganadera en Doñana, el número de ganaderos propietarios autorizados a sacar las yeguas también será limitado. Léase a los Prof. Hernández-Ramírez, J., y González-Faraco J.C., para un mayor acercamiento a la actividad ganadera en Doñana y su principal actividad etnográfica, la saca de las yeguas.

actividad tradicional. Ritualización y turismo en 'la saca de las yeguas' de Doñana. Gaceta de Antropología nº 26/2. Artículo 36.

MESTA FERNÁNDEZ, M. & SCHEINFELD, E. 2001. Manual para la Identificación y Caracterización de Conflictos en Áreas Prioritarias para la Conservación. Centro Mexicano de Derecho Ambiental, México.

OJEDA RIVERA J. F. 1987. Organización del territorio en Doñana y su entorno próximo. ICONA. SEVILLA.

Plan de Aprovechamiento Ganadero del Parque Nacional de Doñana. EBD. 1998

SANZ. LÓPEZ, C. & TORRES RODRÍGUEZ, A. J. 2006. Gobernabilidad en las áreas protegidas y participación ciudadana. Revista Papers nº 82 monográfico de Sociología del Medio Ambiente, 141-161.